

CARLOS ISLA

(1945 - 1986)

VENCIDO EN EL ENCUENTRO

Yo mismo soy el espejo en que me miro
el rescoldo de la víspera me duplica
la tentación de ser hombre en propiedad
a solas me recuerdo como a huésped
urdido en la multitud que no conozco
Me miro en mis ojos creado
soy un rostro que me sucede
la imagen demolida por las miradas cómplices
Solo y doble en cuanto miro
soy el desterrado en cada nacimiento
el inválido en el umbral reconocido
hermano inminente que la traición salva
anhelo obediente de la potestad sin orillas
He nacido de pasos ya contados
mis entrañas comparten el naufragio de estar vivo
mis sentidos el desamparo hereditario en compañía
no hay acto en que pueda reconocirme
de voces más allá me pertenezco
boca anónima del delirio que anima la simiente
Estoy despierto sin propósito
ante la inaplazable sucesión de lo perdido
pasajero en mínimas entregas
que las horas hacen en sus adioses

"Vuelta lamenta profundamente la reciente, prematura muerte de Carlos Isla, uno de los mejores poetas jóvenes de México, querido amigo y colaborador nuestro desde los tiempos de Plural."

AQUI NO PASA NADA

Aquí no pasa nada, sólo estas palabras
Detrás de mis anteojos
veo con ojos que no me reconocen
como el ruido precede al silencio
en la forzada compañía de los objetos
vertiente de ilusión y aplazamiento
Entre gestos que me sirven de apoyo
repito obsesiones como improntas
en este juego que no parece juego
señuelo para un abandono de destino
Miro y escucho mi ausencia de deseos
rostros atisbándome en el recuerdo
más sueño que olvido verdadero
No tomo cuerpo para este acto
omito existencias en otra parte
lo inmediato surge irreal a fuerza de mirarlo
el tiempo pasa como si todavía no pasara
La silla rechina como una lluvia breve
he hecho de la indecisión un hábito
soy un ademán de la impaciencia
el que me niega en medio de mí mismo
presagio de seres eventuales
El que soy se me ha perdido
el desconocido con nombre espontáneo
sombra furtiva de presencia adversa
huésped efímero de un escándalo
antifaz que va delante de mi cadáver
Lo que creo vivo es dócil pensamiento
devota continuidad de una imagen
espejo decrepito vencido por la premura
de su urgencia de nacer entre epitafios
Temo escuchar mis propias palabras
que tejo a solas y deshila el tiempo
Aquí no pasa nada
como el nombre que todavía no existe